

CARLOS MARCOTE

SITIOS Y LUGARES

SEPTIEMBRE / OCTUBRE 2015

CARLOS MARCOTE

SITIOS Y LUGARES

SEPTIEMBRE / OCTUBRE 2015



JUAN MANUEL LUMBRERAS
G A L E R I A D E A R T E

HENAO, 3 · 48009 BILBAO · TEL. 94 424 45 45
galeria@galerialumbreras.com · www.galerialumbreras.com

SITIOS Y LUGARES

Daniel Castillejo

La obra de Carlos Marcote es casi un sueño. O mejor, es una ensoñación del lugar como ámbito total. Esta pintura es extrañamente familiar en nuestra íntima profundidad, con el sentido de algo impregnado e imprescindible. Es un mágico sueño despertado, apenas un duermevela en el que, sin saber cómo, uno se transporta con una suave sensación de atemporalidad, de la lucidez al desmayo, en una mezcla desconcertante y simultánea. En este ensueño nos mudamos del lugar al sitio y también al contrario. Las suyas no son pinturas sólo para despiertos y espabilados, pero tampoco parece que estén realizadas para los dormidos y los inconscientes. Sí, en cambio, para quienes se dejan envolver por evocaciones arcanas, mucho más allá de lo pintado. Sus obras tienen el movimiento sincrónico y titilante de lo inaprensible y lo cercano. A mi me parece que Marcote siempre ha pintado lugares, porque su obra está más cerca de lo lejano que de lo próximo. En ella no es posible la localización, aunque podamos reconocer los detalles, que tienen tan poca importancia como saber la técnica, el número de pincel con el que pinta o el sitio pintado. Estos son excusas para encontrar lo verdaderamente importante, esa invisibilidad que socava la superficie del cuadro y que nos deja con un raro sobrecogimiento.

En este mismo sentido, y no precisamente a propósito de Marcote aunque dé con certeza en el blanco de sus cuadros, en alguna ocasión he tenido la oportunidad de escribir sobre el lugar, sobre la idea del lugar, para expresar que esta parece tener la facultad y el atributo de la consciencia. Porque creo que el lugar sabe donde se encuentra y nosotros no. Nos hallamos perdidos en él haciendo aspavientos inútiles, dando vueltas en círculo, desorientados y amedrentados. A lo sumo y concediéndonos generosamente un subsidio literario, no podemos ser más que una

metáfora imperfecta del lugar de nuestros pensamientos, ya que en realidad el ser humano es un sitio, un fardo opaco en el que cabe todo, desde nuestra historia hasta nuestro nombre.

Siempre he pensado que el lugar trasciende al sitio que únicamente es un espacio de situación limitado y acotado, un territorio geográfico y físico donde cada cual siente pasar el tiempo, esperando los sucesos irremediables. Los lugares nos tienen a nosotros y nosotros tenemos los sitios, cada cual con su nombre y su infinita capacidad de reproducción. Todo sitio tiene innumerables sitios más pequeños que, a su vez, contienen otros muchos, en un interminable y enloquecido bucle implosivo. También, todo tiene su sitio pero siempre en el mismo lugar, siendo el orden y el desorden en la disposición la causa primera de nuestros problemas.

Por ese principio nos sentimos poderosos cuando, en apariencia, con las artes, las ciencias y otras artimañas, describimos rincones, construimos objetos ubicados en parcelas mensurables, creamos escenarios emocionantes, modificamos recovecos o conquistamos esquinas. Los sitios son cercanos, tocables, hollables y regulables y los lugares se nos antojan lejanos, amplios, inaprensibles y desconocidos. Sin embargo, como anteriormente apuntaba, no nos engañemos más, somos nosotros el objeto de los lugares, tanto es así que son ellos quienes nos describen, construyen, crean, modifican y definitivamente nos conquistan; somos lugareños, sus víctimas, tan ínfimas que nuestra desaparición como especie no provocaría ni el más mínimo temblor al lugar. Vivimos en él y por ello no tenemos la más pequeña capacidad y posibilidad de conocerlo, ni la suficiente perspectiva para saber nada, aunque

fuéramos capaces de sobrevivir para siempre.

Nada más lejos de mi intención que, con estas palabras, puedan esbozarse teologías pantocráticas ni formular teorías sobre el Lugar como Dios, ya que aquí no cabe ninguna fe y menos aún cualquier dogma, liturgia o mantra repetitivo y monótono para conseguir la concentración y que todo cambie con la complicidad divina. Sólo hemos de dejar rienda suelta al discernimiento incisivo que tenemos en nuestra evidente pequeñez, cuando miramos el universo y nuestra enormidad, cuando tocamos tierra. Nada más me sirve, de nuevo y como tantas veces, que la invocación de la razón poética para explicarnos.

Como consecuencia, la única posibilidad de acercamiento, consiste en sentir el más impactante asombro por cómo formamos parte de la esencia, en intuir los mecanismos de funcionamiento de la totalidad, en descubrir en algunos sitios y situaciones, indicios o pistas de lo que nos supera sin remedio, como un balbuceo ahogado en la inmensidad, destinado a dejar patente que a pesar de todo, deseamos superar lo que a todas luces parece imposible, aunque solo sea a través de su constatación. Y este desconcierto y fascinación ha dado como resultado, en su búsqueda, lo mejor y lo peor de nosotros mismos.

Así, a lo largo de la historia, esta misma visión se ha manifestado en muchos de los artistas, filósofos y científicos como un torpe medio de conocimiento de lo indescriptible, con mayor o menor acierto. Esto se puede observar en los residuos que nos han quedado, en muchas obras de arte, en otras tantas premisas filosóficas,

en mil y un avances científicos, en fin, en todos aquellos que transmiten un grado de emoción, un impacto sensible, que nos muestran la turbación inmensa de sus autores ante la naturaleza de las cosas.

Igual de sorprendidos que Marcote, que con una precisión envolvente, lejos de los habituales y vacuos alardes meramente descriptivos, reconstruye los lugares de los que formamos parte, se aproxima a nuestro acervo más íntimo, al pensamiento nunca dicho pero totalmente eficaz para que seamos de cualquiera de las maneras posibles. Sus pinturas son reconocibles más allá de su aspecto, porque son visiones universales que no han perdido la capacidad de ser personales y comunes a la vez. Lo que sí han perdido para siempre y para casi todos es su nombre, su denominación de sitio, afortunadamente. No pinta paisajes, ni siquiera, podría atreverme a decir, pinta con pintura, sino con la mirada envidiable de quien es capaz de ver y retener mucho más lejos de los esperado. Nosotros casi ciegos, necesitamos a estos lazarillos que nos enseñen ese otro uso de la vista, esos otros métodos para descubrir que lo que tenemos delante de nosotros, es un universo invisible en su todo, pero apreciable parcialmente.

Es, precisamente, este incompleto espacio mental, que se aparece siempre que abrimos los ojos y observamos a nuestro alrededor, lo que llamamos laminada subjetiva, la única posible, que sumada a todas las demás miradas subjetivas posibles, dan como resultado la mirada objetiva o, dicho de otra manera, la mirada del mundo. Así, por esa justa lógica, el mundo mira por nosotros y a causa de ello tengo la secreta impresión de que, siempre que observo estas pinturas, parece que

son ellas las que me miran a mí, que formo parte de ellas. Por la misma razón me siento incapaz de aclarar nada sobre ellas, muy al contrario, son las pinturas las que me explican a mí.

No veo cómo podría detenerme sólo en el aspecto de paisajes de estos cuadros sin que me resintiera como persona. Me siento hechizado y abocado a verlas de otra manera e intento, toscamente, hacer ver a quien lea estas líneas que me impresiona todo aquello que existe sin haber sido visto, lo que aún no ha sido tocado por imposibilidad o lo que ha sido abandonado y desprovisto del aura de los vivos.

Pero todavía me deslumbra más que Carlos Marcote se maraville también por lo mismo que yo y que, sobre todo, haya conseguido expresar certeramente lo que a mi me es imposible describir con el lenguaje.

Daniel Castillejo

EXPOSICIÓN

**RETRATO DEL PINTOR
JUAN SAGASTIZABAL**
Óleo s/ lienzo
162 x 97 cm



RETRATO DEL PINTOR
CARMELO ORTIZ DE ELGEA
Óleo s/ lienzo
162 x 97 cm





SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
114 x 200 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
25 x 66 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
30 x 42 cm

SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
23 x 35 cm





SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
30 x 60 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
27 x 41 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
80 x 120 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
19 x 27 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
114 x 195 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
40 x 80 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
20 x 80 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
97 x 162 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
33 x 66 cm

SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
30 x 60 cm





SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
20 x 20 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
80 x 160 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
80 x 160 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
50 x 65 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
40 x 100 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
40 x 100 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
40 x 60 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
22 x 27 cm



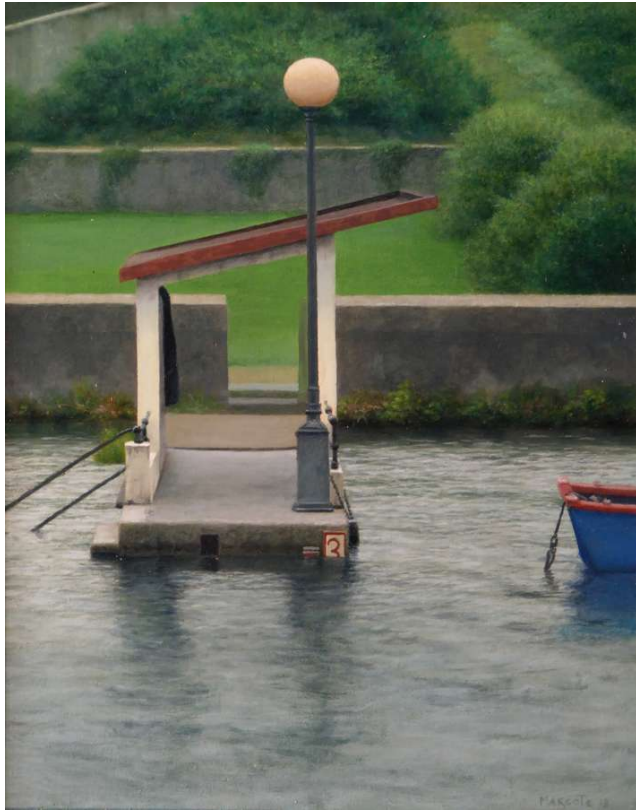
SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
20 x 80 cm



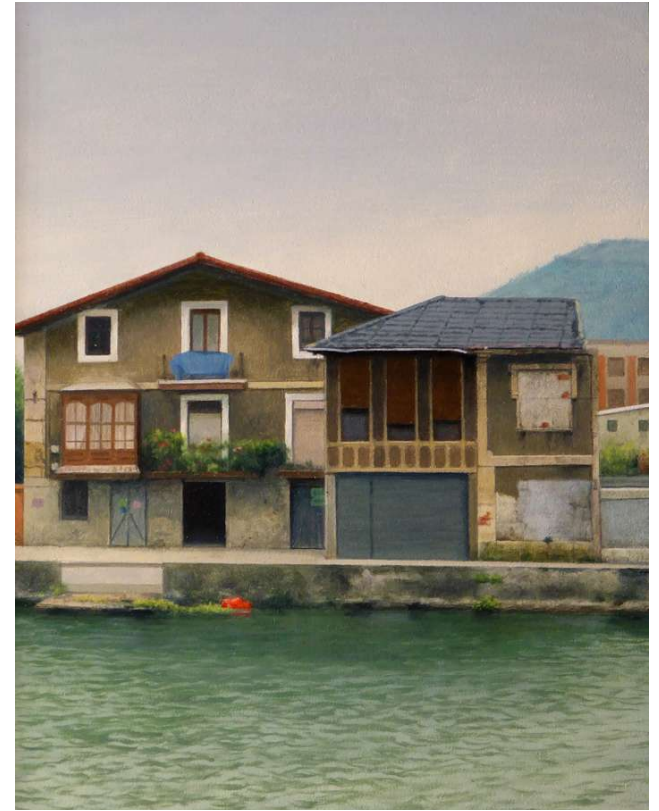
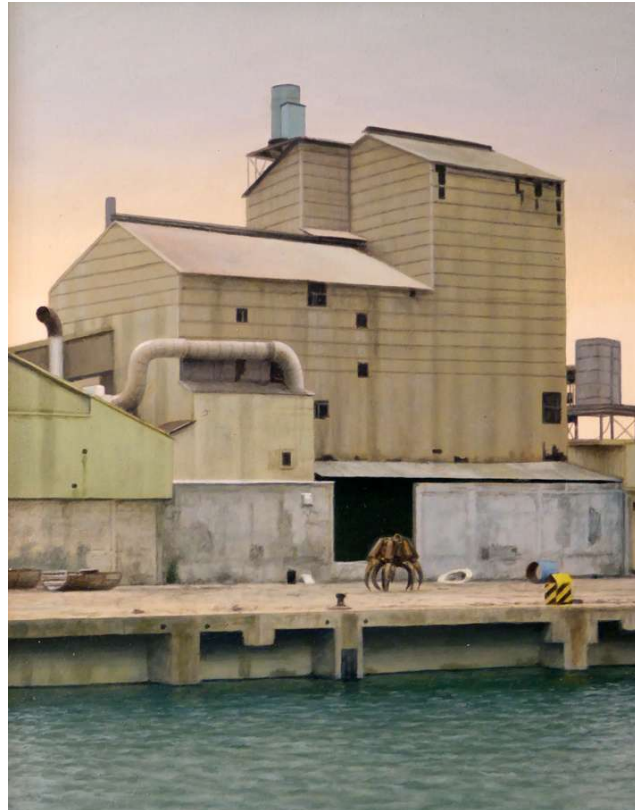
SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
52 x 52 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
26 x 50 cm



IN TÍTULO
Óleo s/ tabla
24 x 19 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
27 x 19 cm





SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
19 x 24 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
20 x 20 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
20 x 20 cm



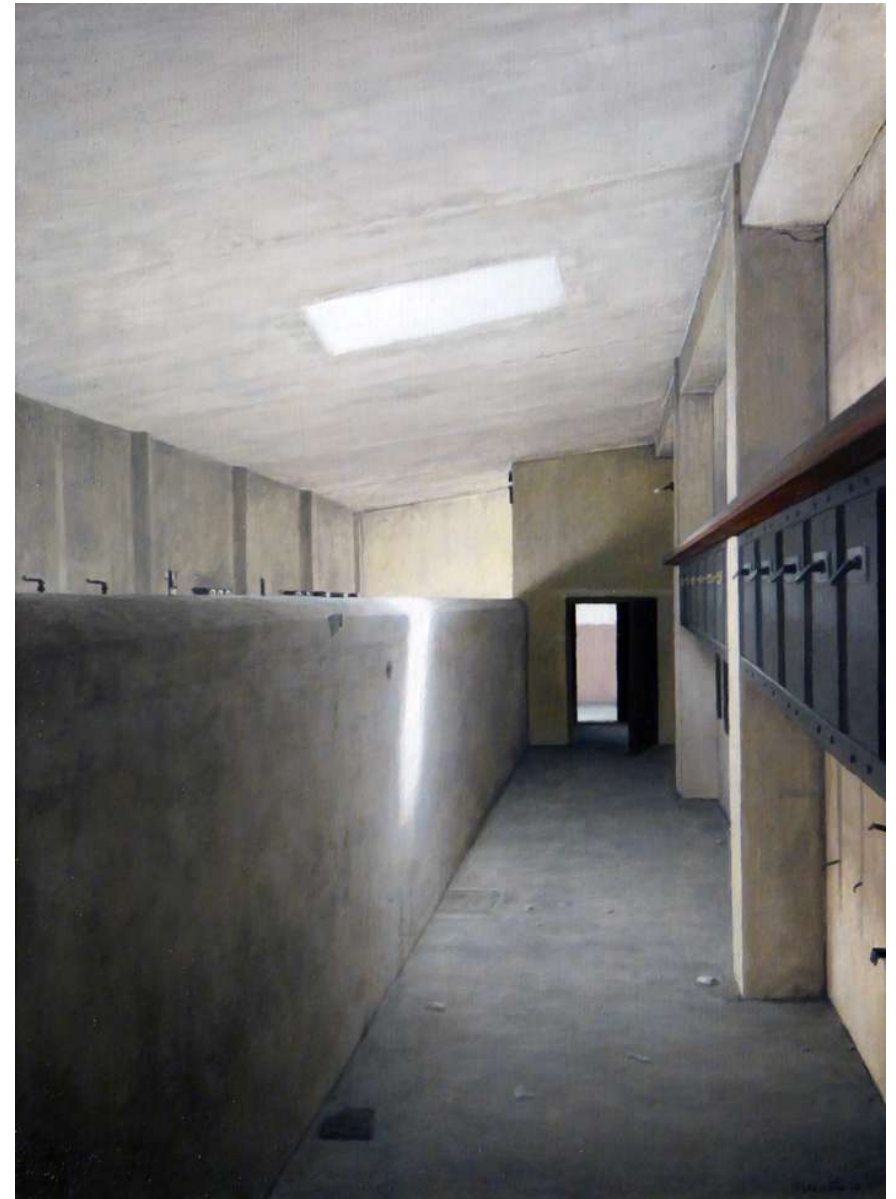
SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
20 x 20 cm



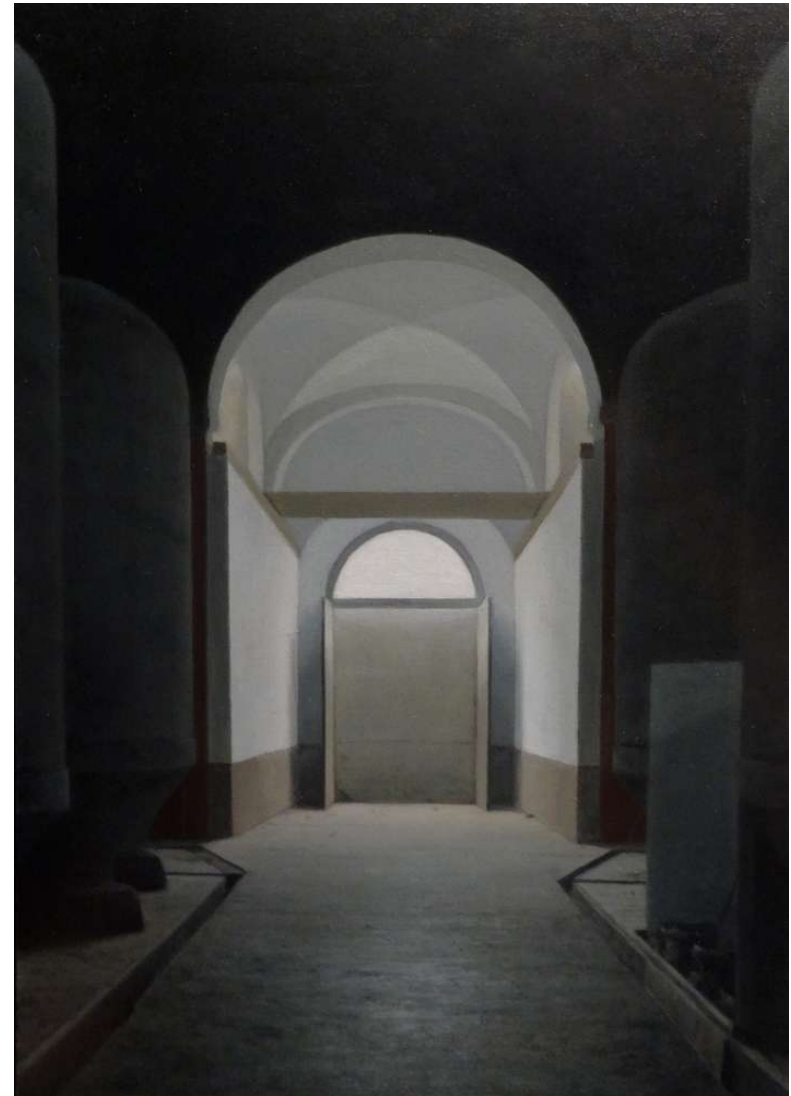
SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
19 x 27 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
19 x 27 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
33 x 24 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
27 x 19 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
27 x 41 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
24 x 30 cm



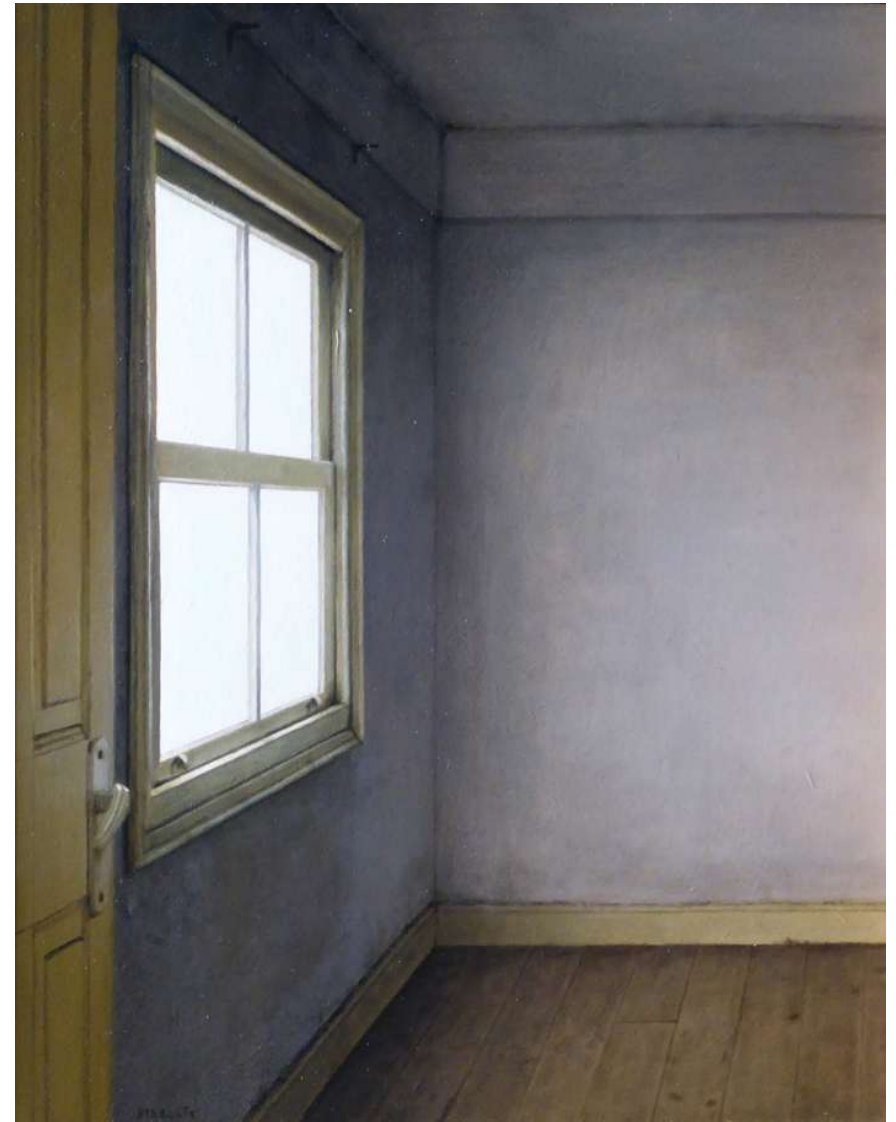
SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
24 x 33 cm

SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
98 x 65 cm





SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
50 x 50 cm

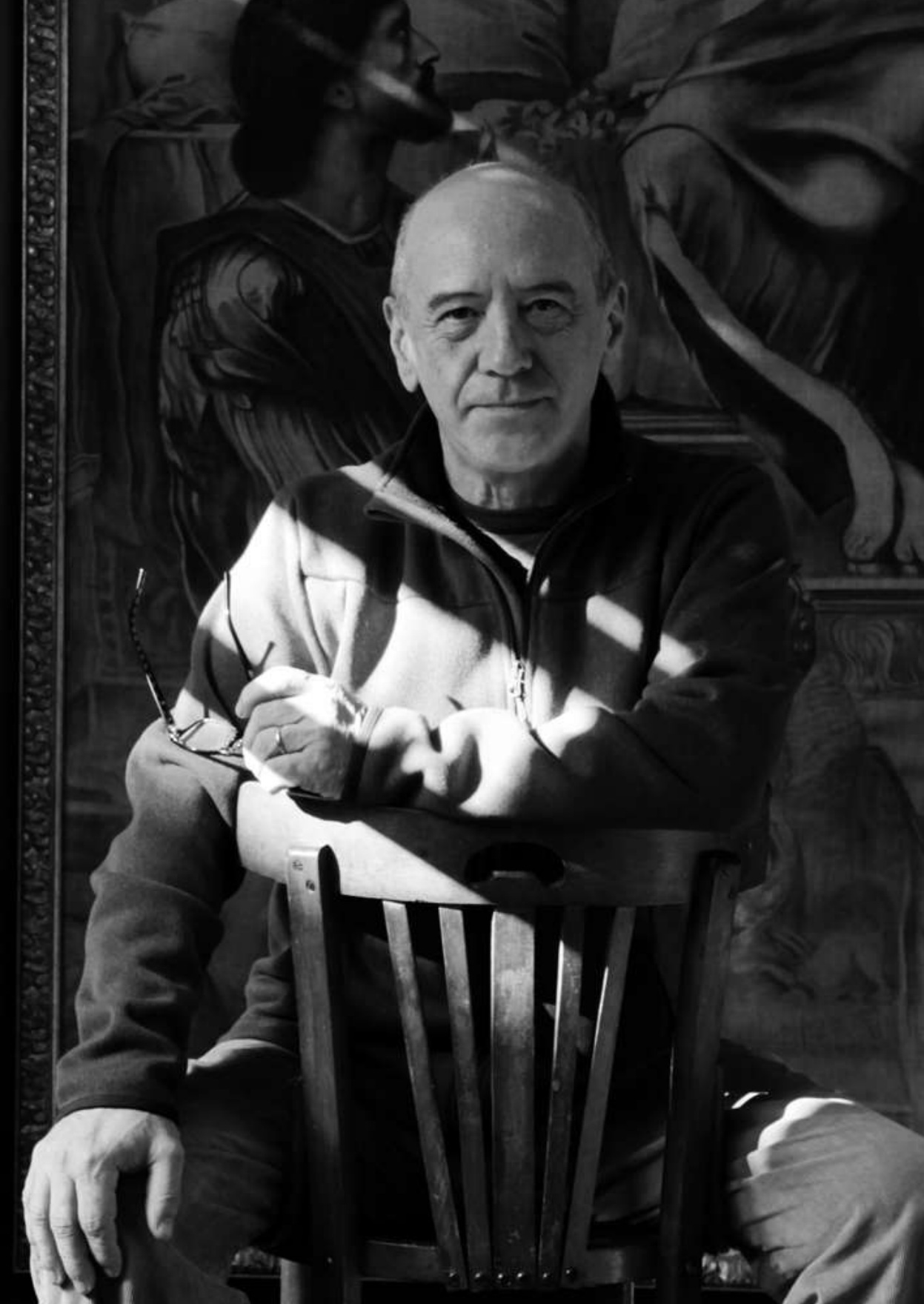


SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
24 x 19 cm



SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
20 x 20 cm

REFERENCIAS



CARLOS MARCOTE

Salvatierra (Álava), 1950

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

- 1967 Caja de Ahorros Municipal de Vitoria.
- 1970 Sociedad Cultural Arrate. Eibar.
- 1977 Ben Jonson Fine Art. New York.
- 1987 Windsor Kulturgintza. Bilbao.
- 1987 Caja de Ahorros Provincial de Vitoria
- 1989 Free Hand. Los Angeles, California
- 1994 Free Hand. Los Angeles, California
- 1997 Sala América. Vitoria
- 2000 Espacio Caja de Burgos. Burgos.
- 2003 Galería Felisa Navarro. Vitoria.
- 2004 Galería Espacio Marzana. Bilbao.
- 2005 Galería Juan Amiano. Pamplona.
- 2007 Espacio Marzana. Bilbao.
- 2007 Centro Cultural de Salvatierra. Salvatierra-Agurain. Álava.
- 2009 Galería Ansorena. Madrid.
- 2009 Kikilisalda. Vitoria.
- 2010 Sala Casa de Cultura, Diputación Foral de Alava. Vitoria.
- 2010 Galería Nolde. Navacerrada. Madrid.
- 2012 Galería Espacio Marzana. Bilbao.
- 2013 Galería Canvas. Pamplona.
- 2014 Galería Espacio 36. Zamora.
- 2014 Círculo Vitoriano. Vitoria.
- 2014 Espacio Zuloa. Vitoria.
- 2014 "La Cuadra". Alegría-Dulantzi. Álava.
- 2015 Juan Manuel Lumbreras Galería de Arte. Bilbao.

EXPOSICIONES COLECTIVAS

- 1967 "XXV Salón de Otoño", Madrid.
- 1969 "Premio Alcantar", Madrid.
- 1969 "Salón Navideño de Pintura", Vitoria.
- 1969 "Certamen de Argamasilla de Alba".
- 1970 "Pintores de Africa".
- 1971 "15 jóvenes realistas". Galería Seiquer, Madrid.
- 1974 "Artist for Amnesty", Madrid.
- 1977 "Artistas 77 Unión Carbide", New York.
- 1977 Galería Jamte, Cuenca.
- 1978 "Arte Vasco 78", Bilbao.
- 1978 Ciudad de Murcia.
- 1979 "Arte Anti-imperialista", Zaragoza, Barcelona, Madrid, Valencia.
- 1981 Exposición "Becarios Artistas Jóvenes", Museo de Arte Contemporáneo de Madrid.
- 1982 Sala Arcón, Cuenca.
- 1984 "Autorretratos", Windsor, Bilbao.
- 1984 Museo de B.B.A.A. de Vitoria.
- 1984 Museo de San Telmo, San Sebastián.
- 1984 "C.A.M.P.", Pamplona.
- 1984 "C.A.P.", Vitoria.
- 1985 Taller de Pintura, Ayuntamiento de Vitoria.
- 1985 "Imágenes C.A.P., Vitoria.
- 1986 "Gure Artea", Bilbao, Guernica.
- 1089 Sala América, Vitoria.
- 1990 "Evolución y continuidad del Realismo", Galería Seiquer, Madrid.
- 1990 "Naturalmente", Trayecto Galería de Arte, Vitoria.
- 1991 Art International Gallerie, Bilbao.
- 1991 Colección Pública, Sala América, Vitoria.
- 1992 "Tierra de Nadie", Centro Cultural de la Villa, Madrid. Sala América, Vitoria.
- 1992 Museo de Bellas Artes de Bilbao.
- 1993 "Realismos", Palacio del Conde Duque, Madrid.
- 1996 "Colección Caja Vital", Sala de Exposiciones "Fundación Caja Vital", Vitoria.
- 1997 "Pintores Vascos", Sala de Exposiciones "Fundación Caja Vital", Vitoria.
- 1998 "Arte en la catedral- Athletic Club 1898-1998" Sala Recalde. Bilbao.
- 2001 "Realismo", Sala de exposiciones "Fundación Caja Vital", Vitoria.
- 2004 Galería Juan Amiano. Pamplona.
- 2004 "Paisajes pintados" en las colecciones de las Cajas de Ahorros Vasco-Navarras". Baluarte, Pamplona.
- 2005 "Visiones de la Realidad". Sala de Exposiciones "Fundación Caja Vital". Vitoria.
- 2006 "El toreo. Un mundo de mundos". Galería Juan Amiano. Pamplona.
- 2006 "Los nuevos objetos". Galería Juan Amiano. Pamplona.
- 2007 Colectiva "Juan Sagastizabal, Lourdes Vcente y Carlos Marcote" Galería Juan Amiano.
- 2007 Colectiva "Desnudos". Galería Juan Amiano. Pamplona.
- 2007 Art Salamanca. Stand Espacio Marzana. Salamanca.
- 2008 "Espacios". Galería Ansorena. Madrid.
- 2009 "Transitando la realidad". Galería Nolde. Navacerrada.
- 2013 "Realismo español. Generación años 50" Fundación VanderLinde. Montanchez.
- 2013 "La metamorfosis en el arte". Fundación Caja Vital. Vitoria.
- 2015 "Figura, Figurados, Figurantes. Estar o (tal vez) soñar". Selección de obras de las colecciones públicas del País Vasco. Iberdrola. Torre Iberdrola de Bilbao.

MUSEOS Y COLECCIONES PÚBLICAS

Museo ARTIUM. Vitoria

Museo de Cuenca

Crysler Museum, Norfolk, Virginia

Chase Manhattan Bank

Universidad Thomas Jefferson, Filadelfia

Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz

Gobierno Vasco

Colección Caja Vital

Juntas Generales de Álava

Colección de Pintura Realista, Palacio de Saldaña, Burgos.

Universidad del País Vasco

Colección Euskaltel

Museo Reina Sofía. Madrid

Texto

DANIEL CASTILLEJO

Fotografías

CARLOS MARCOTE

LOURDES VICENTE

Diseño y maquetación

JUAN MANUEL LUMBRERAS

BEGOÑA LUMBRERAS

Edición

A'G ARTE GESTIÓN

15/01/16

- 106 -

- 106 -



JUAN MANUEL LUMBRERAS
GALERÍA DE ARTE